

Reseñas

MARÍA ROSA AUSSIÈRE, ANDREA MONZÓN, SANDRA SPAMPINATO & DANIELA TESTA (Eds.) *De Amuletos y Artificios. Reflexiones situadas en clave feminista desde Terapia Ocupacional.* Paraná: Fundación La Hendija, 2022. 194 páginas.

En el libro se recopila la experiencia de 22 terapistas ocupacionales de distintos países (Argentina, Brasil, Uruguay y España), que se desempeñan en ámbitos tan diferentes como desafiantes, produciendo reflexiones que surgen *desde el hacer*. Cada capítulo se encuentra atravesado por la perspectiva de género y el feminismo, como procesos que comenzaron hace muchos años por *nuestras ancestrales*. Se abordan diversas temáticas que atraviesan y cuestionan el ejercicio profesional de las autoras, pero que aparecen simultáneamente en la vida cotidiana de cada uno. La compilación presenta problemáticas que en ocasiones son silenciadas o legitimadas bajo un modelo que no contempla las diferencias, las alteridades o las minorías. Es por eso que el libro invita a romper con los estereotipos y las formas que posibilitan dicho silenciamiento, para que el lector también las cuestione abordándolas desde diferentes perspectivas.

El concepto de género es presentado por las editoras María Rosa Aussière, Andrea Monzon, Sandra Spampinato y Daniela Testa en la introducción, en la cual realzan su importancia en el análisis de una profesión históricamente feminizada, a la vez que invitan a la reflexión sobre las problemáticas del mundo diverso e injusto en el que vivimos. Anticipan las tensiones, las paradojas y las provocaciones que cada capítulo genera, sin dejar de valorar la compilación como un encuentro colectivo y compartido.

El primer capítulo escrito por Magalí Risiga invita a pensar en las mujeres adultas mayores como grupo doblemente vulnerado (por razones de edad y género), y su conexión forzada socialmente con un *continuum* de cuidados a lo largo de todo el ciclo vital. Así es que propone desanudar esta idea y contemplar al cuidado como una responsabilidad social y

política, a la vez que alumbra relatos e historias de vida marcados por el viejismo y las presiones sociales.

En esta misma línea del cuidado y la vulneración de derechos, Desiré Traver Edo (capítulo 2) narra su experiencia en investigación con mujeres en entornos privativos de la libertad. La terapia ocupacional aparece como dispositivo de rehabilitación y reinserción social, pero que se enfrenta a las políticas y la burocracia de un sistema carcelario discriminatorio, etnocentrista y desigual. Las narraciones de las mujeres reflejan los obstáculos que el mismo sistema impone, tanto para acceder a un empleo como para tener los mismos requisitos y la misma remuneración que el género masculino. Dichos ejemplos dan lugar a pensar que la desigualdad en el ámbito laboral y de derechos que se vive en la sociedad se cuela también en las cárceles, generando privaciones que van más allá de la libertad.

Siguiendo con la línea de la violencia hacia las mujeres, en el capítulo 3, Andrea Portela, Florencia Rosemblat, Julieta Briglia, Nora Vázquez, Sandra Olivieri y Daniela Cerri desarrollan los tipos de violencia en el ámbito laboral. De esta investigación surgen estadísticas que demuestran que las mujeres terapistas ocupacionales son víctimas, en un alto porcentaje, de hechos violentos ocurridos en el ámbito laboral, agravado por la baja respuesta y apoyo que suelen recibir por parte de los empleadores y por las mismas instituciones en las que se desempeñan.

Por otro lado, la autora Macarena Abregú muestra en el capítulo 4 los ejes y las puertas de entrada de la Educación Sexual Integral, específicamente en la formación de terapistas ocupacionales. Se retoman varias investigaciones que permiten llegar a la conclusión de que hay escasos contenidos relaciona-

dos en las asignaturas, si no es nulo. Por lo tanto, la formación en esta área depende de la propia capacitación de los profesionales, aunque las cuestiones relacionadas al currículum, la organización institucional, la logística de las aulas, la violencia, los abusos, entre otras, son fundamentales de abordar desde esta perspectiva. Además, se reconoce su aplicación en diferentes ámbitos, sin quedar limitado al contexto escolar, ya que interpela al propio razonamiento profesional.

En el capítulo 5, Ayelén Losada analiza lo que significa *ser mujer* y *ser hombre*, y realiza una crítica al sistema binario, como una forma de combatir la lógica capitalista y explotadora que lo mantiene. Aboga por una comprensión mutua de ambos papeles, en la cual no haya reproches de una de las partes que se escuden en una perspectiva de género desigual. Se resalta que el binarismo de hombre-mujer, femenino-masculino, bueno-malo, público-privado, entre otros, no responde a las demandas de la realidad, ya que esa misma realidad posibilita múltiples formas de ser y hacer. Así, se rompe con la línea divisoria que marca las experiencias y las trayectorias de vida, excediendo las concepciones tradicionales del saber y poder asimétrico vinculado a los géneros.

A continuación, la historia del feminismo es narrada por Natalia Rivas Quarneti, Inés Viana Moldes y Lilian Magalhães (capítulo 6), para compartir las acciones feministas realizadas en distintos ámbitos del ejercicio profesional, como la docencia, la investigación y la práctica. Las autoras realizan un recorrido por las cuatro olas del feminismo, los derechos que se fueron conquistando y las limitaciones que se superaron. Además, demuestran cómo la perspectiva de género complementa y nutre a la ciencia ocupacional, abogando por una mayor visibilización. Conocer la historia y todas las batallas que se ganaron motiva a seguir luchando por el reconocimiento y la legitimación de los derechos que se abordan a lo largo del libro.

Otra de las temáticas transversales en la compilación es el *cuidado*, explicado más en detalle en el séptimo capítulo por Inda Zango Martín y Carla Regina Silva. El texto nos invita a comprender el cuidar como un acto revolucionario que da cuenta de la interdependencia

del ser humano, la ecodependencia y la relación con la naturaleza. Nuevamente aparece el binarismo como un sistema que se debe superar, para entender la complejidad y la integración de la mente, el cuerpo y el contexto, que no pueden ser abordados por separado.

Por otro lado, Andrea Monzón (capítulo 8) vincula al cuidado con la alimentación, siendo esta última un derecho y una actividad que envuelve múltiples significaciones, y no un simple acto de supervivencia. Al igual que las autoras mencionadas, defiende que la disciplina puede realizar aportes valiosos al estudio del cuidado, siendo las instituciones, el estado y la comunidad en general los agentes que pueden brindarlo, para no reproducir un modelo en el cual las familias, especialmente las mujeres, sean las encargadas. Así, la terapia ocupacional se reafirma como una práctica emancipatoria, en pos de la autonomía de los propios sujetos.

La autora Valentina Vinzón, en el capítulo 9, invita a reflexionar sobre la praxis de la terapia ocupacional social y eco-social, en relación a los acontecimientos que afectan la vida cotidiana de las personas como la pandemia, las crisis ambientales, la desigualdad de género, etc. También afirma que la misma disciplina debe transformarse para ser una práctica liberadora. La propuesta parte de ser conscientes de la interdependencia existente entre todos los elementos del planeta, por lo que el objetivo de buscar el bienestar y la calidad de vida de los sujetos, está íntimamente relacionado con el cuidado del ecosistema. A su vez, propone considerar a cada persona de manera integral y singular, y no en relación a las características generales del colectivo o grupo de pertenencia.

A continuación, la sostenibilidad es analizada por María Isabel Vidal Sánchez y María Félix Rodríguez Camacho (capítulo 10) en relación a los hogares de la población gitana. Esta minoría es descrita como vulnerada y segregada, a lo que se agregan las condiciones de sus viviendas que afectan negativamente sobre la salud. Aquí, la Ciencia Ocupacional se enfrenta a un desafío histórico y cultural para dar respuestas efectivas a este tipo de problemáticas, partiendo de la alteridad para intentar comprender la historia desde las propias palabras de los sujetos y actuar en pos de la justicia social.

Otro de los temas con mayor impacto en la sociedad actual es la maternidad de las personas con padecimientos mentales, desarrollado en este caso por Sandra Spampinato y Daniela Testa. A lo largo del capítulo 11, las autoras reflexionan sobre la maternidad como una decisión libre, un derecho, un proyecto de vida, y su relación con la feminidad, a la vez que cuestionan las leyes y los mandatos sociales impuestos hacia las mujeres que *deben* (y las que no) ejercer el rol materno. A su vez, exploran las teorías y creencias en relación a la corporeidad como medio de expresión social y cultural. Los relatos que se citan a lo largo del capítulo permiten realizar un análisis que va más allá del escrito, para pensar qué ideas hay sobre las mujeres con discapacidad, sobre los cuerpos, y especialmente, sobre aquellas que maternan o desean hacerlo.

Por último, Anabel Arias (capítulo 12) desarrolla el gran potencial que tiene la escritura, especialmente la producción de textos académicos a nivel local o regional. Dado que la terapia ocupacional tuvo originalmente una mayor expansión en el territorio europeo y norteamericano, la autora remarca la importancia de visibilizar los contextos y las prácticas desde el sur. Además, subraya la necesidad de valorizar las narraciones historiográficas, los cuentos, las poesías, las ficciones, para volcar en papel la complejidad de lo cotidiano, más allá de la veracidad de los relatos.

En consonancia con lo planteado en el último capítulo, es necesario destacar la relevancia que tiene, para la Terapia Ocupacional, la proliferación de producciones académicas que estén centradas en las problemáticas de la disciplina, más allá de los necesarios e imprescindibles aportes de ciencias y especialidades afines. Es por eso que este libro representa un aporte significativo, en primer lugar por la escasez de textos mencionada, lo que también genera una limitada actualización de contenido y de teorías, y en segundo lugar porque está conformado enteramente por mujeres terapistas ocupacionales, que describen con solvencia y rigor las múltiples y diversas formas de ejercer la profesión. Las autoras buscan, en cada una de las narraciones, problematizar, cuestionar y desafiar las imposiciones sociales, el sistema patriarcal, la mirada individualista y la desi-

gualdad, para construir una sociedad más justa, equitativa y consciente de las dificultades que acontecen. Se promueve la creación y el mantenimiento de redes comunitarias que posibiliten la unión, la equidad y la comunicación, conformadas por sujetos que tengan las mismas oportunidades de voz y voto. En consonancia, se promueve la igualdad como bandera y como horizonte posible, no sólo en cuestiones de género, sino también como una de las formas de superar la asimetría profesional-paciente. Por último, se destaca que los caminos y las trayectorias de vida de las autoras van más allá del ejercicio profesional, ya que comparten memorias que las marcaron, para convocar a la reflexión, el análisis y, fundamentalmente, la generación de preguntas y respuestas que contemplen la perspectiva feminista de manera transversal.

Candela Itati Gómez

Universidad Nacional de Mar del Plata



candelaitati11@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0000-1448-1966>